

Oración para la Jornada Europea en Cantabria 25 de octubre 2008

*“Al hombre se le puede enseñar todo
menos a ser honesto”
Blas Pascal*

Oración compartida

*Señor, al iniciar este encuentro
entre ciudadanos cántabros y europeos
que nos sentimos cristianos,
concédenos tu alegría verdadera,
la que nadie puede sobornar.*

Las diversiones tienen precio y propaganda
y sus mercaderes son expertos en fascinarnos.
Se alquila por todas partes la evasión fácil y fugaz.
Se bebe el gozo con tarjetas de crédito
y se arruga como un vaso desechable.
Pero tu alegría, la que nace de dentro,
no tiene precio ni podemos seducirla.
La alegría verdadera es un don para ser acogido y regalado.

*Señor, al iniciar este tiempo de cambio sincero
en el que estamos inmersos,,
concédenos la alegría verdadera,
la que nadie puede comprar fácilmente.*

La que va más unida al perdón recibido,
que a la perfección farisaica de las leyes.
La alegría encontrada en la aceptación de tu reino,
más que en el aplauso de los jefes.

La que crece al compartir lo mío con los otros
y se apaga al acumular lo de los otros como mío.
Se multiplica al bajar como Jesús a los abismos más humanos,
se diluye al trepar por cuerpos destrozados,
se renueva al apostar por el futuro,
Y se agota al estar dándole vueltas al pasado.

*Señor, al iniciar este tiempo de gracia y salvación,
como es poder seguir trabajando en el campo educativo,
concédenos la alegría verdadera,
la que nadie puede adquirir de cualquier manera.*

Entre escombros de proyectos y fracasos
Y aunque tu alegría, Señor, es golpeada tantas veces,
se nos muestra inmortal desde la Pascua.



*Señor, en este tiempo de preparación,
de nuevos aprendizajes, de nuevas competencias,
de nuevas formas de enseñar y educar,
danos tu Luz para iluminar el camino
de nuestros alumnos y alumnas,
que van a ser los nuevos ciudadanos europeos
del hoy y del mañana.*

Haz que nosotros no caigamos en el desaliento,
y nos sintamos, junto contigo,
constructores de una nueva sociedad,
de una Nueva Humanidad.
Por eso te pedimos que nos des,
en medio de tantas vicisitudes
la alegría más perfecta,
la que salta hasta la vida eterna
la nadie puede usurpar por más que lo pretenda.



Gloria al Padre y al Hijo y...

Lectura de la Palabra: De la Carta de San Pablo a los cristianos de Efeso

Que nadie os seduzca con razonamientos vanos; son precisamente estas cosas las que encienden la ira de Dios contra los hombres rebeldes. Antes erais hijos de la oscuridad; ahora lo sois de la luz en el Señor. Portaos como hijos de la luz, cuyos frutos son la bondad, la rectitud y la verdad. Buscad lo que agrada al Señor, y no toméis parte en las obras vanas de quienes pertenecen al reino de las tinieblas. No os comportéis como necios, sino como sabios, aprovechando el momento presente, porque corren malos tiempos. No seáis insensatos, antes bien, tratad de descubrir qué es lo que la vida y el Señor quiere de vosotros.

Palabra de Dios.

Breve historia reflexiva:

Esta historia la cuenta Oscar Wilde.

Yo la tomé de un artículo de José Luis García Martín (LA RAZÓN, 29 de marzo de 2000). A él se la contó Ana del Valle, poetisa de Avilés. A su vez, a ella se la contó en Paris una amiga de Oscar Wilde. Ana del Valle, en tiempos de la república, publicó "Pájaro azul". Tardó muchos años en volver a publicar.

Creo que es una buena historia para ampliar fronteras ideológicas, para aprender a ser tolerantes y no pensar que "lo nuestro" es sino lo único si, lo mejor.

Un joven árabe acompañó como criado a un rico comerciante en su viaje por Europa. De regreso a su pueblo, del que antes nunca había salido, su padre le preguntó por sus impresiones:

- *¡Alá todo poderoso me guarde de visitar de nuevo las tierras de los infieles!. En sus ciudades no caminan por el centro de la calle, como corresponde a un hombre bien educado, sino que corren temerosos apretujándose contra las paredes. En sus comercios si muestras interés por algo no creas que te ofrecen una taza de café y tabaco, como hacen en los nuestros; si preguntas el precio, te lo dicen tan rápidamente que parece que quieren abofetearte, y, fíjate, muchos objetos llevan incluso el precio puesto; lo más sorprendente es que ni con ruegos, alabanzas o maldiciones consigues convencerles para que te cobren menos. Puedes creer, querido padre, que me fue muy difícil tratar con las gentes de Europa. Cuando entré por primera vez en una casa, se rieron de mí, solo porque me senté sobre la alfombra, como hacen todos los hombres bien educados. Mi señor me explicó que Europa uno debe sentarse sobre una silla cuando se está de visita, y en esos muebles infernales no creas que se sientan cruzando las piernas, sino dejando colgar los pies.*

El padre, que estaba sentado sobre la alfombra, lanzó un grito de asombro:

- *¿Es posible que los infieles dejen sus pies colgando al sentarse?. ¡Así se les va cayendo el espíritu hacia abajo y la cabeza se les queda vacía!. ¿Y aún te extrañas, hijo mío de la falta de inteligencia y de las absurdas costumbres de los europeos*

(O.Wilde)

Juntos, terminamos nuestra oración, diciendo:

***Concédenos, Señor, desde hoy y para siempre,
la alegría de sentirnos ciudadanos
entusiastas de un proyecto común
que vaya más allá de nuestros valles y montañas.***

***Ciudadanos veraces, responsables, justos y pacíficos
y así, todos juntos, transformemos este mundo, esta
tierra, que Tú nos has dado;
y sembremos la semilla de un Nuevo cielo,
de una Nueva Tierra,
en aquellos más pequeños, que son nuestra esperanza.***

Amén

